

Recesión, en 2023

Del reportero

Por [Fernando A. Crisanto](#) 12 Agosto, 2022

Una de las mayores calificadoras de valores en el mundo es **Moody's**, que no ha sido ni remotamente condescendiente con el gobierno de **Andrés Manuel López Obrador** y su política hacendaria. Ahora, el 25 de julio, **Alfredo Coutiño**, director de esa calificadora para América Latina, puso el cascabel al gato.

De acuerdo con los cálculos de dicha calificadora, **México tiene una alta probabilidad de entrar en recesión para 2023**, con una duración aproximada de un año. El año electoral, vale puntualizar.

El análisis de **Coutiño** tiene sentido.

Estados Unidos entrará en recesión en poco tiempo, por lo que es natural que baje su consumo y esto le impacte a uno de sus dependientes comerciales más sensibles, México.

La lista de debilidades que **Moody's Analytics tiene de México**, es de espanto, entre los que sobresalen los altos precios de las materias primas, y el debilitamiento de la **demanda interna ante una mayor restricción monetaria** para contener la inflación.

Diríase que la inflación obligará al **Banco de México** a apretar la política monetaria y con ello, reducir el circulante.

Moody's calcula que la economía mexicana tocará fondo en el cuarto trimestre de 2023.

También advirtió que la **inflación** quedará totalmente contenida a mediados del **2025**. Con estos datos, tome sus precauciones. En resumen, **2023 y 2024** vienen con créditos caros, poco **dinero líquido y desempleo, tanto en Estados Unidos como en México**.

Por este último dato, considere que los familiares avecindados en **territorio estadounidense** no la vayan a pasar muy bien, así que podrían disminuir los recursos que envían como remesas a su terruño.

Prevéngase y platique con los suyos.

No se espere a que lleguen los problemas para intentar remediarlos.

De las anécdotas que se cuentan

Respecto al lodoso tema de la suspensión y posterior puesta en marcha de los trabajos del **Tren Maya en el Tramo 5**, el cual fue suspendido unas semanas por el juez federal **Adrián Fernando Novelo** porque el proyecto no contaba con la autorización de impacto ambiental, las cosas se complicaron a medida que pasaron los días, por ejemplo: el sobreprecio de la obra.

El tren fue suspendido a finales de mayo pasado, tras la gestión de un colectivo llamado **"Sálvame del Tren"** y cierta participación de **Greenpeace**. Con todo, se dice que en realidad nunca se detuvieron las obras y siguieron operando pese a la orden del juez.

El delirio alcanzó su clímax cuando el titular del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (**Fonatur**), **Javier May**, mencionó que la obra reanudó sus actividades, porque el gobierno federal “consideró que se trataba de un proyecto que atañe a la **Seguridad Nacional**, por las vías férreas”.

La decisión se dio en una sesión del Consejo de Seguridad y de acuerdo al director de Fonatur, “los interesados, que es la **Secretaría de Seguridad Pública y la Secretaría de Gobernación** fueron los que determinaron que la obra reinicie”, en una declaración que suena a deslinde y pretexto.

El Tren Maya y sus más de **1 mil 500 kilómetros de vías férreas**, distribuidas en siete tramos, está arrasando con poblaciones, agua, animales, vegetación y el Estado de Derecho.

La especie de que las vías férreas son el punto que vincula a esta decisión presidencial con la Seguridad Nacional, **permite entender que las pérdidas en la biosfera son irrelevantes** para un proyecto que carece de toda viabilidad financiera y social.

Junto al aeropuerto Felipe Ángeles (**AIFA**) y la refinería Dos Bocas que no refina nada, el Tren Maya es el otro integrante de un portafolio de “elefantes blancos” que tardarán una generación en ser eliminados o rehabilitados, lo que suceda primero.